

# EL PAPEL DE LAS UNIVERSIDADES EN LA INTEGRACIÓN DE AMÉRICA LATINA

André Barreto Sandes\*

Sin duda, uno de los mayores retos de la sociedad contemporánea es trascender esta crisis profunda, proveniente de la inversión de los valores morales, y contribuir en el proceso de toma de conciencia colectiva. Las Universidades tienen mucho a contribuir en este sentido, ya que pueden ser percibidos como la cuna de los profesionales que trabajarán en los diferentes segmentos mañana y, si bien encaminados, desarrollarán potencialidades, valores y virtudes indispensables para cambiar el destino de la humanidad y la salvaguardia de la biodiversidad del planeta Tierra. En este sentido, muchos autores han contribuido para despertar en las personas el compromiso necesario para un cambio de paradigma. Este trabajo tiene como objetivo principal hacer una reflexión respecto a la sociedad contemporánea y los retos de la educación. Se pretende también, alertar al Poder Público que la planificación y la gestión adecuada de los recursos posibilitan mejoría en la calidad de la educación y de la sociedad como todo.

**Palabra-clave:** América Latina. Universidades. Integración.

## INTRODUCCIÓN

La humanidad ha alcanzado un nivel de desarrollo técnico-científico-informacional como nunca antes en la historia. Sin embargo, este océano de informaciones y toda esa parafernalia tecnológica no se mostraron capaces de minimizar los problemas sociales antiguos que dificultan la ascensión social de muchas personas, grupos sociales, regiones, países e incluso continentes, que todavía enfrentan crisis estructurales profundas que inviabilizan su desarrollo humano.

En este contexto, muchos cuestionamientos vienen a tona en relación al modelo de desarrollo vigente y la contribución de las Universidades e instituciones científicas para resolver los problemas emergentes. Muchos investigadores han cuestionado sobre cual la contribución de la educación superior y sus respectivas disciplinas del currículo en la formación de los ciudadanos capaces de pensar, entender, criticar, crear, transformar, sugiere y, sobre todo comprometerse en la construcción de un mundo mejor, más democrático y justo.

Todos demuestran soñar con un futuro más prometedor, con una sociedad sostenible, solidaria y menos injusta. En un análisis preliminar ese ideal parece ser utópico e imposible de lograr, pero la utopía, según Leonardo Boff (2002, p. 65), "es que moviliza movimientos, crea ideologías y alimenta el imaginario de los seres humanos que no se cansan de soñar con un futuro reconciliado e integrado de la sociedad humana".

Las universidades tienen mucho que aportar en

este sentido, ya que pueden ser percibidas como la cuna de los profesionales que trabajan en los diferentes segmentos mañana y, si bien encaminados, desarrollarán potencialidades, valores y virtudes indispensables para cambiar el destino de la humanidad y la salvaguardia de la biodiversidad del planeta Tierra.

No hay duda de que es posible un salto cualitativo, y, por tanto, será necesario un diálogo perenne entre investigadores de diferentes campos del conocimiento, ya que solamente en una perspectiva interdisciplinaria haremos emerger la punta del *iceberg* de esa nueva forma de entender el proceso educativo, más comprometido con las relaciones humanas y con los resultados de sus acciones en el espacio, del que con la acumulación de conocimiento y capital para atender a las expectativas del mercado neoliberal que no tiene ninguna responsabilidad con la cuestión social, ambiental y con el futuro de las generaciones que son explotadas por alimentar su codicia.

Así, el mayor reto de la sociedad contemporánea es trascender esta crisis profunda, proveniente de la inversión de los valores morales, y contribuir en ese proceso de toma de conciencia colectiva. Muchos autores han contribuido para despertar en las personas el compromiso necesario para un cambio de paradigma.

América Latina, explotada durante siglos por las potencias centrales, necesita, más que nunca, pensar su realidad y desarrollar un diseño propio que minimice sus problemas. Para tanto, va a requerir un esfuerzo conjunto, un diálogo perenne y la gestión integrada porque los problemas son similares y la búsqueda de

---

\*André B. Sandes: Educador, Licenciado em Geografia (UNEB), Especialista em Educação Ambiental para Sustentabilidade (UEFS) e Gestão Educacional (FAZAG), Mestre em Teologia – Educação Comunitária com Infância e Juventude (EST), Doutorando em Educação (UCSF), Professor Regente pela SEC (Secretaria estadual de educação) Bahia - Laje e FACE (Faculdade de Ciências Educacionais) escritor de livros Infantis. Contato: absandes@hotmail.com.

alternativas es en interés de todos.

En este contexto, las Universidades de los países latinos deben ofrecer las condiciones necesarias para la formación de sus jóvenes, que son su mayor patrimonio, y viabilizar una integración entre centros de investigación en todos los países, promoviendo encuentros, construyendo materiales y creando la fundación que sustentará un desarrollo integrado y duradero para poner fin, de una vez por todas, con el hambre, la miseria, el analfabetismo y la corrupción que nos molestan y avergüenzan.

Este trabajo tiene como principal objetivo hacer una reflexión a respecto de la sociedad contemporánea y de los retos de la Universidad para la integración latinoamericana.

Aquí, así como Rubén Alves (1999, p. 11): "Estoy sembrando las semillas de mi más alta esperanza. Yo no busco discípulos para comunicar saberes. Los saberes están sueltos por ahí, para quien quiera. Busco discípulos para en ellos plantar mis esperanzas" de vivir en un mundo más humano y menos injusto.

## EL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN

La globalización, como la comprendemos actualmente, puede ser concebida como un fenómeno complejo del modelo económico capitalista que comenzó en el período del descubrimiento y se intensificó, especialmente, después de la Revolución Industrial, con el desarrollo de la tecnología de transporte y comunicación, que hizo acelerar el flujo de personas, mercaderías, capital e información, dinamizando la economía y trayendo consigo graves cambios políticos, culturales, ambientales y sociales en todo el mundo.

La necesidad de las potencias centrales expandir su economía, hizo con que los países, progresivamente, fuesen abriendo su mercado interno para los productos extranjeros, marcando así, el surgimiento de la ideología económica del liberalismo.

Cabe señalar que los países centrales y sus corporaciones transnacionales son los grandes beneficiarios de ese sistema y que muchos países, regiones e incluso continentes quedan al margen, participando de ese proceso sólo como fornecedores de materia prima, mano de obra barata y consumidores.

En este sentido, la élite que domina los países periféricos, aceptar, de cierta manera, su situación de coadyuvante para mantener sus privilegios, aunque a costa de la miseria de la población de sus países. Escándalos de corrupciones y las grandes desigualdades sociales que tienen origen en el proceso histórico de colonización, imperialismo y en el atraso en relación al desarrollo de la educación y tecnología caracterizan los países subdesarrollados, que tienen su

economía extremadamente vinculada a los grandes centros capitalistas, que imponen reglas, dictan normas y normas en el mundo.

En el caso de América Latina, viabilizar un modelo de desarrollo propio que tenga en consideración las peculiaridades del continente es un gran desafío para los líderes políticos, de modo que logren mejorar la calidad de vida de las personas, minimizar las grandes desigualdades existentes y promover un desarrollo integral e integrado.

Este modelo de desarrollo, impuesto por la lógica del capitalismo, es extremadamente competitivo, excluyente e insostenible desde el punto de vista ambiental y social, por lo tanto, hace necesario repensar nuestra trayectoria, limitaciones, potencialidades y reconstruir nuestra escala de valores, poniendo los intereses colectivos enfrente de los individuales, rescatando el horizonte utópico que es lo que moviliza a la sociedad para un cambio estructural y ayudándose mutuamente.

Para tanto, va a requerir un esfuerzo conjunto para rescatar la autoestima de los pueblos latinoamericanos, valorando y divulgando su cultura, de modo que no se pierda en este proceso de globalización, que intenta homogeneizar las comunidades y patronizar a todas las personas de acuerdo con los modelos norteamericanos y europeos.

Milton Santos (1996, p. 270) discute en sus escritos esa tensión entre el local y el global defendiendo que debe ser entendido a través del papel de la formación social nacional, que "funciona como una mediación entre el mundo y la región, el lugar. Ella es también una mediadora entre el mundo y territorio". Para él:

No existe un espacio global, pero, solamente espacios de la globalización. (...) El mundo, sin embargo, es sólo un conjunto de posibilidades, cuya efectivación depende de las oportunidades ofrecidas por los lugares. (...) Mas el territorio termina por ser la gran mediación entre el mundo y la sociedad nacional y local, ya que, en su funcionalización, el "mundo" necesita de la mediación de los lugares, según las virtualidades de éstos para usos específicos. En un dado momento, el "mundo" escoge algunos lugares y rechaza otros, y, este movimiento, modifica el conjunto de lugares, el espacio como un todo. Es el lugar que ofrece al movimiento del mundo la posibilidad de su realización más eficaz. Para tornarse espacio, el mundo depende de las virtualidades del Lugar (SANTOS, 1996, p. 271).

Así, esta inversión de valores que observamos actualmente y que repercute en todos los ámbitos puede ser también una gran oportunidad para repensar el valor del ser humano, de las relaciones sanas y

respetuosas entre pueblos de diferentes culturas y de la herencia que dejaremos para las próximas generaciones.

Esta dimensión ética debe direccionar un gran debate que permitirá que América Latina se encuentre en ese contexto contemporáneo, intercambiando informaciones, compartiendo experiencias exitosas y desarrollándose de forma integrada y sostenible. El escenario de ese gran cambio de paradigma debe ser el lugar, o sea, los múltiples lugares que no deben perder su identidad cuando delante de los intentos de homogeneización que el sistema capitalista impone.

Para tanto, va a requerir un diálogo permanente entre intelectuales, investigadores, líderes políticos, movimientos sociales y representantes de la sociedad como un todo, para pensar alternativas de integración, posibles de ser viabilizadas, para minimizar sus problemas que, a su vez, son muy similares.

Las Universidades tienen mucho que aportar en este sentido, obviamente, si fueren comprendidas como centros de capacitación de ciudadanos, espacio de apropiación, construcción y difusión de conocimiento, de investigación y extensión, de diálogo y debate de interés colectivo y, sobre todo, de centros de apoyo a las causas sociales, importantes para el desarrollo del país en todos los sentidos.

## **VALORIZACIÓN DEL LUGAR E INTEGRACIÓN DE LA AMÉRICA LATINA**

Valorar el lugar, la historia, la cultura y la identidad del pueblo es de gran relevancia para promover un desarrollo social que permita a las personas interactuar de forma autónoma y respetuosa.

Se entiende por lugar como una parte espacio geográfico íntimamente familiar, donde se puede respirar sosegado, leer, comer, hablar y relacionarse sin mayores preocupaciones. Vale mencionar todavía que lugar existe en una escala diferente, una silla, una sala de clases, una escuela, un barrio, una ciudad, una región, un estado, un país, un continente... en fin, para los que están en la escuela o en la Universidad su lugar puede ser su silla, en el sitio que está acostumbrado a sentarse para hacer sus actividades y con los mismos colegas sentados alrededor.

En contrapartida, para los que están en otro país, Brasil, por ejemplo, se puede considerar su lugar, porque se identifica con la lengua, la cultura, la gastronomía, las costumbres. De esta manera, llegar a la frontera puede hacerlo sentirse en casa, en su lugar.

Para integrar a los países de América Latina es importante que se amplíe esa noción de lugar, creando mecanismos para que puedan progresivamente conocer nuestros vecinos y ampliando relaciones,

haciendo con que se críen lazos de identidad.

Los medios de comunicación pueden contribuir mucho en ese proceso de difusión cultural, insertando sus programaciones diarias de radio y televisión de países vecinos para que todos puedan conocerse, familiarizarse con el lenguaje, sensibilizarse con sus problemas, conocer su belleza natural y la arquitectónica, comprender que hay muchas cosas en común y que es necesario promover un desarrollo integral, de modo que puedan superar los problemas y crecer juntos.

Ampliar las redes de transporte y bajar los costos de pasajes, promover un diálogo permanente entre las personas, insertar en el plan de estudios de las escuelas brasileñas el español como segunda lengua y en los demás países el portugués, ofrecer becas de estudios y ampliar los proyectos de intercambio, desarrollar investigaciones conjuntas entre otras iniciativas ayudarán en el proceso de integración.

En la etapa actual del desarrollo tecnológico, se puede decir que es posible "conocer el mundo" sin salir de su lugar, dialogar con personas distantes y tener acceso, en tiempo real a informaciones de todos los lugares del planeta. Sin embargo, es en el lugar en que las relaciones se establecen efectivamente, donde la historia es vivida y se construye el espacio geográfico.

La globalización se materializa concretamente en el lugar, a medida que se lee, percibe y entiende el mundo moderno en sus múltiples dimensiones, en una perspectiva más amplia, lo que significa decir que en el lugar se vive, se realiza el cotidiano, y es ahí que gana expresión el mundo (FANI, 1996, p. 15). Si es a nivel local que la historia es vivida, se hace necesario tener en cuenta que la historia tiene una dimensión social que emerge en el cotidiano de las personas, en el modo de vida, en el relacionamiento con los demás, entre ellos y la apropiación de este lugar.

Lugares pueden ser percibidos entonces como "fragmentos" de un gran mosaico llamado de espacio geográfico. Ellos son "piezas vivas", con dinámica propia y particularidades que precisan ser consideradas como construcción social de una comunidad. De esa forma, el lugar abre perspectivas para pensarse el vivir y el habitar, el uso y el consumo, los procesos de apropiación del espacio, como afirma Ana Fani (1996, p. 16).

La diversidad de los lugares hace los lugares más ricos, y las escuelas y universidades son los lugares donde los jóvenes estudiantes están diariamente apropiándose del conocimiento, produciendo, pensando el mundo y sus relaciones, viviendo y soñando. Estos lugares son llenos de significados que crean un sentido de identidad. Son las relaciones que crean el sentido de los lugares, relación entre las personas y de las personas con el entorno construido, y es en ese ámbito local que la historia es construida lenta

y progresivamente.

Al demarcar el lugar, con sus acciones, con su "ir y venir", el ser humano se identifica con el espacio, porque sus rasgos, sus marcas lo transforman, en la convivencia con el lugar y en él se produce identidad (FANI, 1996 p. 81a). De esa forma, América Latina necesita estrechar los lazos y construir un modelo de desarrollo propio que los fortalezcan en el mundo globalizado y los hagan capaces de superar sus problemas. En este proceso, las Universidades deben desempeñar un papel importante en el sentido de acabar con el analfabetismo, mejorar los índices de educación básica, ampliar el acceso a la educación superior, promover debates, desarrollar proyectos y, consecuentemente, presionar el sistema para minimizar las desigualdades sociales existentes en todo el continente.

## EL PAPEL DE LAS UNIVERSIDADES

De acuerdo con Milton Santos, los lugares se crean, recrean y renuevan, y el motor de este movimiento es el trabajo (SANTOS, 1996. p. 20). Cabe añadir que es el trabajo, a través del pensar continuo, de la dimensión política de la educación que Pedro Demo y Paulo Freire defienden, que las instituciones educativas pueden ser percibidas como el epicentro de una gran erupción de cambios de paradigma, centrado en la perspectiva de una sociedad más saludable en todos los sentidos.

Partiendo de ese supuesto, la escuela y la universidad son algunos de los espacios más nobles que la humanidad consiguió producir en toda su historia, ya que puede ser percibido como la "cuna de la sociedad", donde el ciudadano es despertado, se adquiere valores morales que servirán por toda su vida y desarrolla potencialidades.

En esos espacios educativos, la persona se apropia y construye conocimiento, empieza a percibir que es en el trabajo cotidiano que la historia y el espacio geográfico son construidos y que el destino del planeta depende de las acciones en el presente.

Sin embargo, se percibe que la educación, en la actualidad, enfrenta una crisis profunda, necesitando de un esfuerzo colectivo de los educadores y de la propia sociedad, en el sentido de buscar alternativas para mejorar efectivamente su calidad, así como cobrar de los gestores públicos mayor compromiso con este sector tan importante para el desarrollo humano.

Realizar una lectura crítica de los centros universitarios de la América Latina, evaluar los resultados obtenidos, verificar si las matrices curriculares atienden a las expectativas contemporáneas, sintonizar los diseños de los cursos que se ofrecen de manera que pueda haber mayor

intercambio entre estudiantes de diferentes países sin que sean perjudicados, y obviamente, reconocer los títulos extranjeros sin burocracia, son algunos de los retos que deben ser enfrentados para estrechar los lazos entre los vecinos latinos. De lo contrario, estarán contribuyendo apenas para reforzar este modelo neoliberal, que sólo se ocupa en formación / información (o aun deformar) el estudiante, para así, atender a las demandas del mercado capitalista, que atrofia el sentido crítico, mientras crean una generación de marionetas.

Puede atribuirse una gran parcela de la responsabilidad de esa situación lamentable en que la educación actual en Brasil y en otros países de América Latina a las reformas propuestas, patrocinado e incentivadas por organismos internacionales y las organizaciones multilaterales como el Banco Mundial (BID), el Banco Interamericano de Desarrollo (BIRD), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), entre otros, que hacen imposiciones, cobran resultados y contribuyen para la (de)formación de las personas limitadas a trabajar y consumir.

Esas reformas, generalmente implementadas de manera autoritaria y, sobretodo descontextualizadas, hacen desencadenar una serie de implicaciones negativas a largo plazo, como la manutención del modelo neoliberal, de la sociedad de consumo, de la competitividad inconsecuente, de las privatizaciones, que, a su vez, generan serios problemas ambientales y sociales en un "efecto dominó", como predice "la teoría del caos".

La lucha por la educación pública, popular, democrática y de calidad en Brasil no es reciente. Incluso hace parte de casi todos los discursos políticos de la campaña electoral, demostrando cierto consenso de que la educación es uno de los pilares más importantes para el desarrollo de un país. Sin embargo, es posible percibir que una educación mediocre interesa a una élite dominante que se apropia de ese discurso para perpetuarse en el poder. Por eso, su compromiso termina con la lectura de los votos en las urnas.

No obstante, se puede resaltar también la existencia de otro proyecto gestado por los diferentes sectores de la sociedad civil organizada. Esto se disocia del modelo neoliberal por ser hecho de forma colectiva y democrática, al servicio del trabajador, de la autonomía, de la libertad, de la igualdad, de la justicia, de la ciudadanía y de la integración, percibiendo en la educación un trampolín para el desarrollo de ciudadanos críticos, emancipados y transformadores de su realidad.

En una sociedad dinámica las Universidades no pueden permanecer las mismas, de forma alguna debe ser una isla, fuera de su contexto y descomprometida

con los efectos del conocimiento que produce, al final, el conocimiento adquirido debe servir para volver a las personas mejores, más conscientes y comprometidas con los intereses colectivos. En ese sentido, defender a la Universidad es repensar su propósito en escala local, regional y global.

Las Universidades necesitan asumir ese papel, de forma que ayuden a los estudiantes en ese proceso de toma de conciencia de esa superestructura, capacitándolos para participar activamente de ese proceso de valoración de la educación, integración de América Latina y superación de su condición de subdesarrollo. Es importante subrayar también la importancia de ampliar esa iniciativa a todos los países pobres del globo, de forma que reconstruyan sus identidades, sus sistemas educacionales y conquisten, efectivamente, autonomía y dignidad.

Deane Neubauer, consultor sénior del East-West Center, Hawái, al hablar con la GUNI acerca del papel de las Universidades en el marco del nuevo concepto de ciudadanía global resaltó que,

Las universidades deberían hacer lo que mejor hacen: enseñar e investigar. Cuando hayan investigado y enseñado, cuando comprendan mejor cómo funciona este complejo sistema global, entonces podrán empezar a interactuar con el resto de la sociedad, a salir de las universidades, a colaborar con los actores políticos, con colegas de otros países, y lograr una comprensión más colectiva de estos temas y de cómo funcionan las mismas instituciones de la globalización.

En ese contexto, el diálogo y la solidaridad entre los pueblos es que guiará las acciones que darán sustentación a otro modelo de desarrollo en que las prioridades estén al servicio de lo social.

Un mundo solidario producirá muchos puestos de trabajo, ampliando un intercambio pacífico entre los pueblos y eliminando la belicosidad del proceso competitivo, que todos los días reduce la mano de obra. Es posible pensar en la realización de un mundo de bienestar, donde los hombres serán más felices, otro tipo de globalización (SANTOS, 2002, p. 80).

Así, la miseria y la ignorancia serán superadas de una vez por todas y la participación latinoamericana en el proceso de globalización dejará de ser apenas objeto de la economía.

## CONSIDERACIONES FINALES

Sin duda, es importante discutir la problemática de la educación en nivel continental, para buscar conjuntamente alternativas para rescatar el continente del subdesarrollo en que fue colocado a lo largo de años de exploración.

Creo en la integración de América Latina y considero saludable ese intercambio entre investigadores de países vecinos para discutir sus problemas, que, generalmente son similares. Construir un mundo mejor para todos a través de la educación es un reto que debe ser asumido por nosotros para la construcción de un futuro más prometedor.

Una educación que se propone a ayudar en la formación del ciudadano, capaz de conocer y transformar su realidad social y existencial, marcado por la complejidad y globalidad, demuestra la necesidad de adoptar el paradigma de la interdisciplinariedad (Luck, 1994, p. 56).

La gestión educacional debe fundamentarse en el diálogo, en la participación, en la investigación, en la planificación y compromiso con la sociedad que se quiere construir. Hoy el contexto es el propio mundo globalizado. Para Gadotti (2003, p. 21), el profesor precisa hoy en día adecuar su función, enseñar, educar en el mundo globalizado, hasta para transformar profundamente el modelo de globalización dominante, esencialmente perverso y excluyente.

Por acompañar niños y jóvenes durante muchos años, ese lugar extrapola el mero objetivo de extender conocimiento, pasando a ser el epicentro de un nuevo paradigma. Por lo tanto, los educadores deben asumir los riesgos y estar conscientes de sus compromisos y del poder que ejercen, para que puedan colectivamente contribuir en ese proceso de cambio.

Gadotti (2003, p. 23) demostró estar de acuerdo con esta idea cuando escribió que el educador tiene un potencial revolucionario que otras profesiones no tienen, que es una profesión vuelta para la emancipación de las personas y que tiene, a su vez, una gran capacidad para generar la transformación.

El Brasil, infelizmente, está lejos de colocar la educación en el tope de las prioridades, eso porque aquellos que estuvieron en el poder, hasta entonces, no quisieron ver sus privilegios amenazados. Un gobierno que tiene un posicionamiento tímido y ningún compromiso con el sector más importante de un país, que es la educación, lógicamente se siente cómodo en el poder, una vez que país de analfabetos políticos y de caricaturas de ciudadanos es mucho más fácil manipular, engañar, desviar dinero público y mantener sus privilegios con políticas asistencialistas y

<sup>1</sup>Global University Network for Innovation (GUNI). Entrevista con Deane Neubauer. Boletín 45, Junio 2002. Bajado en 24/09/2012 <http://www.univnova.org/documentos/10.pdf>.

clientelistas descomprometidas con las raíces de los problemas.

Esta realidad no es muy diferente de los otros países de América Latina y eso es fácilmente visualizado en sus indicadores de desarrollo humano y atraso tecnológico que dificultan el crecimiento económico y la reducción de las desigualdades sociales internas.

El mayor patrimonio de un país es su pueblo, y mientras los niños y los jóvenes fueren abandonados, estarán condenados al subdesarrollo y a la marginalización en relación a las potencias centrales, que también tienen sus políticas internacionales de continuar explorando los países periféricos y avanzando a sus costas.

Para Milton Santos (2000, p. 133) "Quedar prisionero del presente o del pasado es la mejor manera para no dar aquel paso adelante, sin el cual ningún pueblo se encuentra con el futuro."

Frente a esa realidad, cabe a las Universidades, a los intelectuales, investigadores y dirigentes políticos comprometidos, así como a la sociedad civil organizada, movilizar a las masas y liderar, conjuntamente, un proceso de transformación que mejore las condiciones de vida de la población empobrecida y proporcione la construcción de una estructura básica para el desarrollo integral de los países de este continente.

El cambio empezó, está aconteciendo en pequeños núcleos, en muchos lugares y eso permite visualizar a medio y largo plazo un salto cualitativo que será iniciado de la base y desencadenará, como predice la teoría del caos, otras iniciativas que se multiplicarán para dar cuerpo a un modelo de desarrollo propio, más comprometido con lo social de que con los intereses particulares.

## REFERÊNCIAS

ALVES, Rubem. *Entre a ciência e a sapiência: o dilema da educação*. São Paulo: Loyola, 1999.

BOFF, Leonardo. *Saber cuidar: ética do humano – compaixão pela terra*. 8. ed. Petrópolis: Vozes, 2002.

FANI, Ana. *O lugar no/do mundo*. São Paulo: Hucitec, 1996.

GADOTTI, Moacir. *Escola cidadã*. 9. ed. São Paulo: Cortez, 2003.

LÜCK Heloísa. *Pedagogia interdisciplinar: fundamentos teórico-metodológicos*. Petrópolis: Vozes, 1994.

SANTOS, Milton. (Organização RIBEIRO, Wagner Costa). *O país distorcido: o Brasil, a globalização e a cidadania*. São Paulo: Publifolha, 2002.

SANTOS, Milton. *Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal*. São Paulo: Record, 2000.

SANTOS, Milton. *A natureza do espaço: técnica e tempo, razão e emoção*. São Paulo: